



ADIÓS A MI PADRE

UNA PELÍCULA DE JUAN SEBASTIÁN HINESTROZA

ANTORCHA FILMS

Empresa fundada en Cali, en 2003, dedicada a la producción de cine y formatos audiovisuales alternativos, con más de 15 producciones y coproducciones internacionales que han sido galardonadas en importantes festivales a nivel mundial. También presta servicios de producción audiovisual a empresas extranjeras interesadas en realizar películas y proyectos en territorio colombiano.



FILMOGRAFÍA

Una madre (2022)
Yo, imposible (2018)
Candelaria (2018)
Saudó, laberinto de almas (2016)
El confidente (2015)
Deshora (2014)
Anina (2014)
Chocó (2012)
En coma (2011)
Como el cielo después de llover (2021)

JHONNY HENDRIX

Producer

hendrix@antorchafilms.com
desarrollo2@antorchafilms.com

Skype: jhonnyhendrix

+57 311 307 10 83

www.antorchafilms.com

PÚBLICO OBJETIVO

El público objetivo de esta película es amplio y diverso. Está dirigida a aquellos que buscan una experiencia cinematográfica emocionante y conmovedora. La historia resonará especialmente con aquellos interesados en explorar las complejidades de las relaciones humanas. En los enlaces familiares que nos enredan, que nos lastiman y a su vez, a su forma nos cobijan. Además, la película atraerá a aquellos que aprecian una narrativa bien construida y personajes profundamente desarrollados. Con su enfoque en la conexión emocional y la lucha por la supervivencia, esta película cautivará a una audiencia que valora el cine que despierta emociones y provoca reflexiones sobre la condición humana.



DURACIÓN

90 minutos



SINOPSIS CORTA

Silvana, una chica europea decide viajar por Sudamérica junto a su pareja, Michel. Se quedan en Colombia, sin dinero, y el afán de seguir viajando las lleva a alguien que les ofrece un trabajo como mulas. En el aeropuerto, Michel siente un agudo dolor. Regresan a un motel y antes de que Silvana pueda sacarle las cápsulas de cocaína, Michel colapsa y muere. A sabiendas de que debe hurgar en el cadáver del amor de su vida porque sino entrega las cápsulas la matarán , Silvana marca el número del único desconocido que podría ayudarla: Su padre.





SINOPSIS LARGA

SILVANA (19) europea, con rasgos latinos, cabello desordenado, piercings, está sentada en con su morral de equipaje en el suelo de un aeropuerto. Mira la fotografía de un hombre con un número de teléfono anotado. Marca el número en su celular, pero se arrepiente. MICHEL (20) de piel trigueña, ojos claros, con dreadlocks, sale del baño frente a Silvana. Se ve pálida y respira con dolor. Silvana y Michel con sus morrales al hombro se dirigen a una fila de personas en las que azafatas chequean el pasabordo. Michel suda, se dispone a sacar su pasaporte y no puede evitar emitir un gemido agudo. La gente alrededor la mira. Silvana la coge del brazo y la saca del flujo de personas. Michel se agarra a su estómago con fuerza, mira a Silvana. Un guardia de seguridad empieza a acercarse a lo lejos. Ambas se ponen en movimiento.

Michel recargada en Silvana no puede evitar gemir de dolor. Silvana carga con el peso a través de unas escaleras. Vemos el letrero de un motel. Silvana cierra la puerta del cuarto e intenta quitarle la ropa a Michel. Se va a dirigir al baño, pero Michel le pide que se quede. Cada vez está más pálida. Michel echa su cuerpo y ojos para atrás, empieza a convulsionar. Silvana intenta que se incorpore, le desabrocha el cinturón. Michel deja de reaccionar. Tiene la mirada vacía. Llega el llanto de Silvana. Desgarrador. Seco. De las entrañas.

Sentada en el inodoro, Silvana cuenta. Se levanta, lava una serie de cápsulas en el lavamanos. Tienen un látex amarillento que contienen cocaína. Sale de la habitación, camina por las calles oscuras hasta una farmacia. Su celular suena, una voz seca de hombre habla. Silvana empieza a llorar a mares. Cruza las escaleras, entra otra vez a la habitación. Mira a Michel echada boca arriba, parece durmiendo. Le acaricia el rostro, la cara. Saca la fotografía del hombre con el número escrito en lapicero. Marca en su celular.

La conversación con el hombre es al principio confusa. VÍCTOR no quiere saber nada de su hija. La discusión se torna acalorada, Silvana le pide ayuda con desesperación, pero al ver que no recibe una respuesta positiva, amenaza a Víctor con que si no la ayuda, hablará con la familia de él, su esposa y su otra hija. La llamada termina y otra vez suena el celular, la voz de un hombre le pregunta por una dirección para recoger el “material”.

Se encuentran en una cafetería. Víctor es un hombre que aparenta carisma, serenidad. Intenta mantener las cosas al margen entre él y Silvana. Sin sentimientos desagradables o conversaciones innecesarias. Ambos suben las escaleras, llegan hasta la puerta del cuarto. El celular de Silvana suena y la voz de un hombre le pregunta quién es el hombre que la acompaña. Silvana cuelga, entran a la habitación y ella le echa llave desde adentro.

Víctor fija su atención en la forma del cuerpo de Michel tapado con una sábana. Se acerca y levanta la sábana. Observa por un momento y acto seguido corre hacia la puerta. La puerta no abre. Intenta marcar un número en su celular y Silvana forcejea con él para quitarle el teléfono. Se separan, Silvana le dice que no va a abrir la puerta. Hay silencio y luego el teléfono de Silvana suena. Ella lo deja sonar. Le dice a su padre que la tiene que ayudar, que se lo debe por todos esos años. Víctor se sienta al borde de la cama en shock. Mira al cuerpo, mira a su hija. Finalmente decide ayudarla. Padre e hija salen del hotel.

En una farmacia la ENCARGADA les pone al frente unos guantes de látex, varios bisturís, un tarro de alcohol, media de ron y otros utensilios. Vuelven a la habitación. Se quedan frente al cuerpo, estupefactos. Ambos beben de la botella de ron y sacan un par de bolsas plásticas. Se dirigen al baño. Suena el celular de Víctor y una mujer suena del otro lado, le reclama, le pregunta dónde está. Silvana lo mira. Él cuelga y le hace saber que después de esto no quiere volver a saber de ella. Acomodan las bolsas en la ducha, llevan el cuerpo rígido de Michel hasta el baño. Silvana trata de no mirar el cadáver mientras asiste a Víctor.

La mano ensangrentada de Víctor empieza a sacar varias cápsulas manchadas de un rojo vivo. Deja las cápsulas en el lavamanos y empieza a vomitar. Silvana se levanta y empieza a llorar. Suena un celular, es el narco otra vez. Silvana pide más tiempo para la entrega. Empieza a meter las cápsulas de Michel en una bolsa y luego en una maleta. Se miran. “Y ahora qué hacemos con el cuerpo?”. Víctor atiende una llamada, es su hija. Sale hasta el pasillo para hablar. Silvana rebusca en la billetera de su padre, ve su identificación, la licencia de conducción, la tarjeta de crédito, fotos de él y su familia. Suelta la billetera, Víctor entra.

Silvana y Víctor, con los morrales a sus espaldas, salen de la habitación sosteniendo el peso muerto de Michel sobre sus hombros. La RECEPCIONISTA del hotel ve a lo lejos las sombras de lo que parecen tres borrachos. Silvana abre la puerta de atrás del carro de Víctor, se mete y sostiene el peso de Michel mientras que Víctor empuja las piernas de Michel adentro. Víctor rodea el carro y dándole la espalda Silvana saca de su bolsillo la licencia de conducción de él. La mira por un rato. Los pasos de Víctor llegan hasta el asiento delantero y Silvana espabila metiendo la licencia en el bolsillo del pantalón de Michel. El auto atraviesa una oscura carretera a gran velocidad, ambos se miran, pero no dicen nada.

Llegan a una carretera destapada. Hay grandes árboles y una vegetación espesa. Víctor se baja y empieza a sacar el cuerpo de Michel. Juntos y con dificultad la llevan varios metros adentro de la vegetación hasta unas piedras. Ponen a Michel debajo de un tronco y unas piedras macizas. Víctor tapa el cuerpo con unas hojas. Silvana llora.

La pálida luz de la mañana entra por las ventanas de una cafetería. Silvana ve fotos de Michel en su teléfono, no puede evitar las lágrimas. Víctor llega a la mesa con el desayuno. Víctor trata de amenizar el momento hablando sobre mujeres, preguntándole a su hija su gusto. Silvana cambia de gesto, le pregunta si de verdad quiere que hablen de mujeres. Silvana cuestiona a Víctor con ira, que si le gustaban las mujeres sumisas como su mamá, que si por eso le hizo lo que le hizo. Que si por eso la violó. Víctor queda en shock por un momento. Silvana le pide las llaves del carro, y ya en el auto vacía su morral, metiendo todas las cápsulas de cocaína en el baúl del carro.

Silvana recibe una llamada, el hombre del otro lado la insulta y la amenaza. Le dice que se le está acabando el tiempo. Padre e hija suben al carro, atraviesan las montañas. Otra llamada resuena. Es la hija de Víctor que triste le reclama en dónde está. Silvana se mete en la conversación, y se presenta como media hermana. Víctor cuelga y le grita a Silvana. Le reclama romper su familia después de todo lo que él hizo por ella. Vuelve a sonar el celular y en la pantalla del carro se lee “Hijita” Silvana intenta contestar y Víctor la empuja. Apaga el carro, sujeta las llaves y tira la las maletas de Silvana afuera del carro, hala los brazos de ella hasta sacarla fuera, ella forcejea y él la golpea para que se salga. Los dos se insultan por última vez.

Silvana camina varios metros, escucha videos viejos de ella y Michel. En los baños de una gasolinera llama al narco y le da el número, nombre y placa de Víctor diciéndole que él tiene el encargo. Se escuchan insultos, gritos y amenazas del otro lado. Silvana hace una segunda llamada, al contestar la esposa de Víctor, le dice: pregunta a tu esposo violador donde dejó el pase para conducir y cuelga. Hace una tercera llamada, al contestar sabemos que es la policía, a quienes les da las coordenadas del cuerpo de Michel.

Sale de la gasolinera y le pregunta a un mecánico como puede llegar al aeropuerto, el mecánico le señala un lugar en donde pasan varios colectivos.





LOGLINE

Silvana una joven europea enredada en el oscuro mundo del narcotráfico, se ve obligada a extraer las cápsulas de droga del cuerpo de su amante fallecida. Mientras enfrenta la pérdida y tratando desesperadamente de sobrevivir, Silvana marca el número del único desconocido que podría ayudarla: Su padre.



PUNTO DE VISTA

Este proyecto es una dedicatoria, un mensaje bien encriptado para alguien que no podrá ver la película. Valentina se llamaba la primera amiga que tuve. Creo que es la persona más bondadosa y genuina que he conocido. Ella fue la primera persona en acercarme a música que en verdad me gustaba, fue la primera persona en acercarme al cine y al mundo de las películas, al arte. Como sucede con los primeros amigos, con el tiempo nos fuimos distanciando, ella estaba teniendo muchos problemas familiares y al igual que Silvana tenía una dinámica muy problemática con su padre. Me contaba a veces que quería vengarse, de esa distancia, de ese repelo que su padre le hacía. Yo me metí de lleno en el cine y escribí Adiós a mi padre, inspirado mucho en Valentina e incluso pensando en ella como protagonista. Fue la primera persona a la que envié el guión, pero nunca respondió. Nunca respondió mis mensajes. Yo seguí con mi vida, seguí con mis proyectos sintiendo que la amistad que teníamos se había marchitado. Pero entonces, el año pasado recibí una llamada de un amigo. Me contó entre lágrimas que Valentina se había suicidado. Ella nunca pudo leer lo que le escribí, nunca hubo una despedida. Dejó una pequeña nota que solo decía lo siento.

Por algún tiempo dejé de pensar en el guion, sentía que no valía la pena. Pero entre el duelo y el arrepentimiento de no haber dicho adiós, me figuré que lo único que me quedaba de ella era ese guion, esta película. Es mi forma de hablar de ella así ya no esté. Y mi forma de despedirme, aunque no vaya a escucharme.

Yo voy a hacer esta película con el fin de dejar un mensaje. No sé qué sintió Valentina antes de hacer lo que hizo, y tal vez soy ingenuo. Pero me gustaría pensar que si Valentina viera la película que vamos a hacer, le hubiera dado un poco más de tranquilidad, o al menos la satisfacción de haber cumplido con la venganza que quería. Y si no, al menos sería una bonita forma de esta vez, sí poder decir adiós..





TRATAMIENTO AUDIOVISUAL

El cine de Xavier Dolan es uno de los referentes, con esa sencillez que deja respirar la complejidad de los personajes sin necesidad siquiera de diálogo. Al igual que en películas como *Close* en donde la cámara sigue a los niños dejando revelar la naturalidad y la fuerza de sus actuaciones. O en *Laurence Anyways* con esa fotografía tan cercana a los colores, pero que a su vez es fiel a la naturaleza de los conflictos que atraviesa el protagonista, o en el impresionante, pero sutil trabajo sonoro de Tom en la granja. Porque el sonido va a cobrar importancia en el sentido de que es el puente que envuelve la imagen y que sutilmente va a ir metiendo al espectador en las complejas emociones de la protagonista. Quiero que todos los componentes, sonoros, fotográficos y narrativos sean un solo organismo que respire para la historia y la belleza de sus personajes, pero también quiero que sea un viaje caótico, con una cadencia que no te deje separarte de la pantalla, por esto el brillante montaje de la genial *Boogie Nights* se me viene a la mente, con esa danza de imágenes y ese ritmo que incita a no dejar de ver. Es solo el fin del mundo, es también un gran referente, en primer lugar por cómo aborda las problemáticas familiares, aún más en el entendimiento que tienen los actores de sus personajes, y como la cámara se vuelve solo un espectador de esa ternura fría, de ese amor tan duro, de esa ambigüedad que se ve en todas las familias.

